

**III**  
**ACTIVIDADES**  
**DE URGENCIA**

**Volumen 1**

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO**  
**DE ANDALUCÍA / 2001**



**JUNTA DE ANDALUCÍA**  
**CONSEJERÍA DE CULTURA**

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2001.III,-1**

Abreviatura AAA'01.III-1

**Coordinación de la edición:**

Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y Difusión del  
Patrimonio Histórico

C/ Levíes, 27  
41071 Sevilla  
Telf. 955036900  
Fax 955036943

**Gestión de la producción:**

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales  
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e  
Instituciones del Patrimonio Histórico

© de la edición: Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores

Edita: Consejería de Cultura.

Impresión Tecnographic, S.L. Artes Gráficas. SEVILLA

ISBN de la obra completa: 84-8266-450-6

ISBN del volumen: 84-8266-453-0 (T. III, V. I)

Depósito Legal: SE-3.089/04 (T. III, V. I)

# CONTROL ARQUEOLÓGICO DE URGENCIA REALIZADO EN EL SOLAR UBICADO EN C/ ALBARDONERO, 24 (SAN FERNANDO, CÁDIZ).

ANTONIO M. SÁEZ ROMERO

ANTONIO SÁEZ ESPLIGARES

**Resumen:** Con este trabajo preliminar presentamos los resultados histórico-arqueológicos y geoarqueológicos de un control realizado en un solar de la zona noreste de San Fernando. Los trabajos de inspección arqueológica de las catas previas a la nueva edificación dieron como resultado el hallazgo de un nuevo alfar romano de los ss. II-III d.n.e. y aportaron interesantes datos para el estudio de la sismotectónica histórica y la paleotopografía de la isla en la Antigüedad.

**Palabras clave:** Geoarqueología. Alfar romano. Siglos II-III d.n.e. Sismotectónica histórica. Paleotopografía.

**Abstract:** With this article we show the historical and geoarchaeological results of a rescue excavation made in the north-east of San Fernando (Cádiz). The dig gave us the opportunity to obtain new data about the ancient geography of the San Fernando island and to discover another roman pottery workshop dated in the II-III centuries A.D.

**Key words:** Geoarchaeology. Roman pottery workshop. II-III centuries A.D. Historical tectonics.

## 1. INTRODUCCIÓN.

La intervención de urgencia cuyos resultados se exponen en este trabajo estuvo motivada por la necesidad de confirmar la hipótesis de la existencia de un yacimiento romano en la zona próxima al Puente Zuazo del casco urbano isleño (1) y se inscribe dentro de la labor de inspección arqueológica desarrollada por el Museo Histórico Municipal en el casco histórico de San Fernando a instancias de la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz. Desde mayo-junio de 2001 se habían hallado restos romanos en varios solares de nueva construcción situados en la calle Albardonero (n<sup>os</sup> 24 y 63), en un lugar próximo a la sede del Museo Municipal (fig. 1). Los restos cerámicos recuperados dejaban poco lugar a dudas, pues se trataba de depósitos secundarios relacionados con la actividad de un alfar romano de momentos tardíos, datable en el s. III d.n.e. coincidente a priori con la fase IV del taller de Puente Melchor (Puerto Real) y diversos restos cerámicos de época altoimperial. Uno de dichos solares (n<sup>o</sup> 63) ha sido intervenido de urgencia por M. E. García Pantoja (láms. I-II) tras la denuncia por parte del Museo Municipal de la presencia de restos arqueológicos romanos en la zona –corroborando el hallazgo hace varios años de una tumba de sillería en la calle San Servando n<sup>o</sup> 17–. El otro solar (n<sup>o</sup> 24), próximo al anterior fue controlado (con permiso de la Delegación Provincial de Cultura) por el personal del propio museo con el apoyo de los integrantes de la Asociación de amigos del Museo Municipal Templo-Melqart. Como ya se ha mencionado, los materiales cerámicos extraídos en la segunda intervención han revelado la existencia de un nuevo taller alfarero (algo ya habitual en San Fernando), pero que en este caso presenta la particularidad de ser el más tardío de los hallados en nuestra ciudad (2) y hasta el momento el segundo en antigüedad de la bahía gaditana tras Puente Melchor (Puerto Real) (3). Asimismo, se complementó el control arqueológico con la realización de planos, estratigrafías y

abundantes fotografías del yacimiento, además de controlar el vaciado de diversos solares de los alrededores con objeto de tomar referencias geoarqueológicas e históricas.

## 2. EL CONTROL ARQUEOLÓGICO REALIZADO EN C/ ALBARDONERO, 24.

Las actividades de control se limitaron a las cuatro catas de aproximadamente 2x2 mts. que se realizaron en el solar, documentándose los vaciados gráficamente y recogiendo el escazo material que las extracciones iban proporcionando.

### 2.1. La estratigrafía.

La secuencia de estratos revelada por las cuatro catas realizadas en el solar (fig. 2) mostró gran homogeneidad (como por otra parte era de esperar en una superficie tan reducida), superponiéndose hasta siete niveles sucesivos:

- Nivel 1: se corresponde a los materiales de construcción y áridos procedentes del derribo de la edificación anterior, que se amontonaban sobre el suelo de dicha casa alcanzando una potencia media de 30-40 cms.



Figura 1. Yacimientos con restos de época romana en el entorno de la zona noreste del Caño de Sancti Petri: A. Castillo de San Romualdo; B. C/ Albardonero; C. Puente Zuazo; D. Carenero.



Lámina I. Vista del solar de C/ Albardonero, 63 previa a la intervenc



Lámina II. Detalle de algunos restos cerámicos de época romana recuperados por el Museo Histórico Municipal de San Fernando en C/ Albardonero, 63.

- Nivel 2: caracterizado en su contacto con el anterior por el suelo de la casa del s. XIX, se trata de un nivel amarillento con inclusión de piedras pequeñas que se usó como preparación para precisamente nivelar antes de colocar el suelo de la edificación.

- Nivel 3: estrato de tierra marrón oscuro que probablemente correspondería a un relleno inicial de la zona antes de que esta se edificase o tal vez destinado a facilitar esto último.

- Nivel 4: la naturaleza antrópica del nivel 3 puede fundamentarse en que el 4, de deposición más irregular, se compone de una capa de unos 40-60 cms. de fangos grises muy similares a los habitualmente hallados en el entorno de marismas de la bahía, por lo que suponemos que el cordón de marismas, bien en forma de salina por iniciativa humana o debido a algún evento natural, debió recuperar terreno en esta zona en algún momento de la tardoantigüedad o la Edad Media (lám. III).

- Nivel 5: la hipótesis anterior se fundamenta en que es en este estrato donde se localizan los restos arqueológicos. Se trata de un nivel caracterizado por su escasa potencia (20-25 cms.) y que tras una pequeña franja de color gris muy oscuro —que no parece corresponderse con un nivel de incendio— está compuesto por tierras pardas de color claro con inclusiones ocasionales de piedras y tierras rojas (lám. 3). Es muy destacable la horizontalidad de este estrato, lo que nos hace suponer que debió ser producto de una nivelación de época romana con objeto de adecuar la zona a las necesidades generadas por las actividades industriales que allí se desarrollaban.

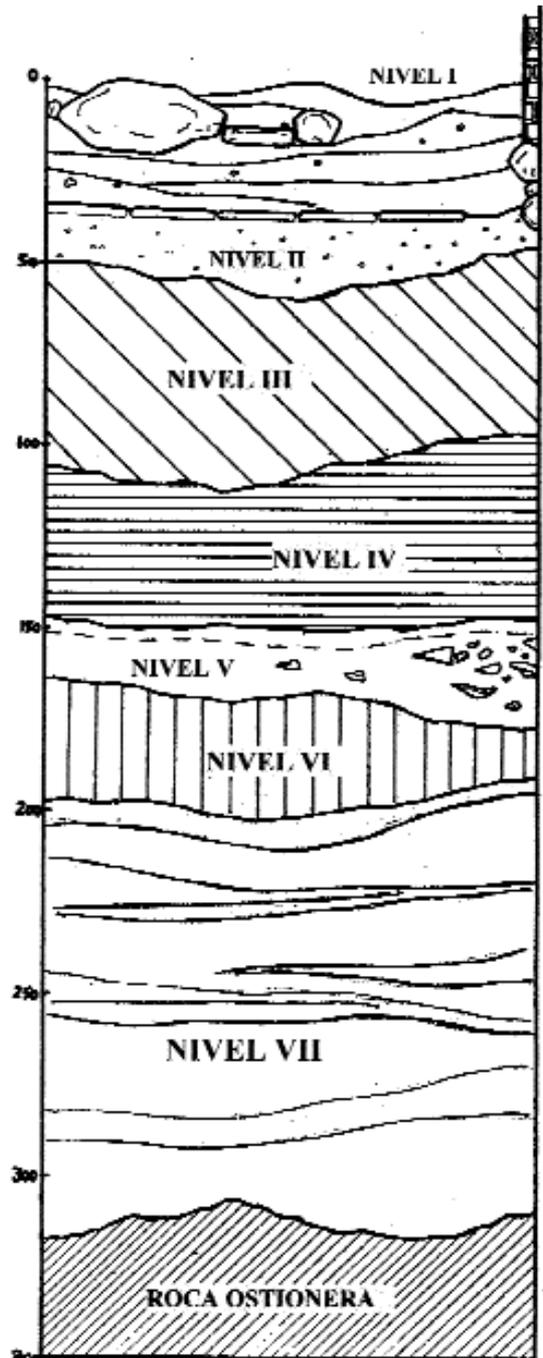


Figura 2. Estratigrafía del Sondeo 2 realizado en C/ Albardonero, 24, con la localización de los restos romanos en el Nivel V.

- Nivel 6: consiste en un nivel mixto formado por una mezcla no homogénea de la tierra característica del estrato anterior con fangos grises similares a los documentados en el nº 4, es lo que parece el nivel de contacto entre el presumible relleno romano de la zona y el borde intermareal existente en la zona en época imperial. Aunque no se hallaron restos en este estrato, es factible que con una excavación extensiva del mismo se hubiesen documentado cerámicas u otros objetos o restos constructivos romanos aportados para el relleno de la marisma antigua.

- Nivel 7: esta unidad estratigráfica ha sido agrupada en función de su homogeneidad en la composición y aspecto de sus rellenos, si bien debemos advertir que no se trata de un sólo momento de deposición sino de varias *facies* sucesivas que alternan las tierras pardas oscuras con nuevos niveles de fangos de marismas.



Lámina III. Detalle de la estratigrafía arrojada por el Sondeo 2 en el que se puede apreciar la deposición de fangos grises sobre el nivel de tierra marrón que contenía los restos romanos.

Por debajo de este nivel 7, a unos 3-3,20 mts. de profundidad se halla la base geológica constituida por la roca ostionera característica de las islas gaditanas. En resumen, los tres primeros niveles corresponden a iniciativas antrópicas modernas relacionadas con la definitiva inclusión de esta zona en el casco urbano de San Fernando. Con anterioridad y con una naturaleza (o fin) no determinado, este área había estado cubierta por un potente estrato de marisma que bien pudiera ser producto de la instalación de una salina junto al caño pero que parece más relacionable con una inundación o reconquista del borde ribereño del caño por los fangos marismenos producto de alguna marea muy destacada o más bien de un aporte súbito producido por los efectos de algún seísmo y su correspondiente maremoto. En un reciente trabajo (4) se citan hasta seis eventos de esta clase que pudieron afectar seriamente a la costa gaditana entre el s. II d.n.e. y 1755, por lo que es factible que alguno de ellos –posterior a la primera mitad del s. III d.n.e. según muestran los materiales arqueológicos– pudiese haber causado esta deposición de fangos sobre el nivel romano. Esta deposición potente de fangos acaecida en un momento histórico difícil de dilucidar sepultó el nivel de uso romano en un momento que a tenor de los materiales recuperados podemos datar entre el s. III d.n.e. y al menos época tardorrepública (según los datos aportados por la intervención de C/ Albardonero 63), momento en que debió de comenzar el relleno antrópico de la zona que conformó el estrato 6. Por otro lado, el último nivel refleja una situación por tanto anterior a época romana que debe corresponderse con la propia costa del paleocaño de Sancti Petri; es decir, la alternancia de deposiciones de áridos terrestres con fangos de marisma procedentes de aportes marinos delata el hecho de que nos hallamos en una zona que en época prerromana constituyó el borde costero de la isla (fig. 2).

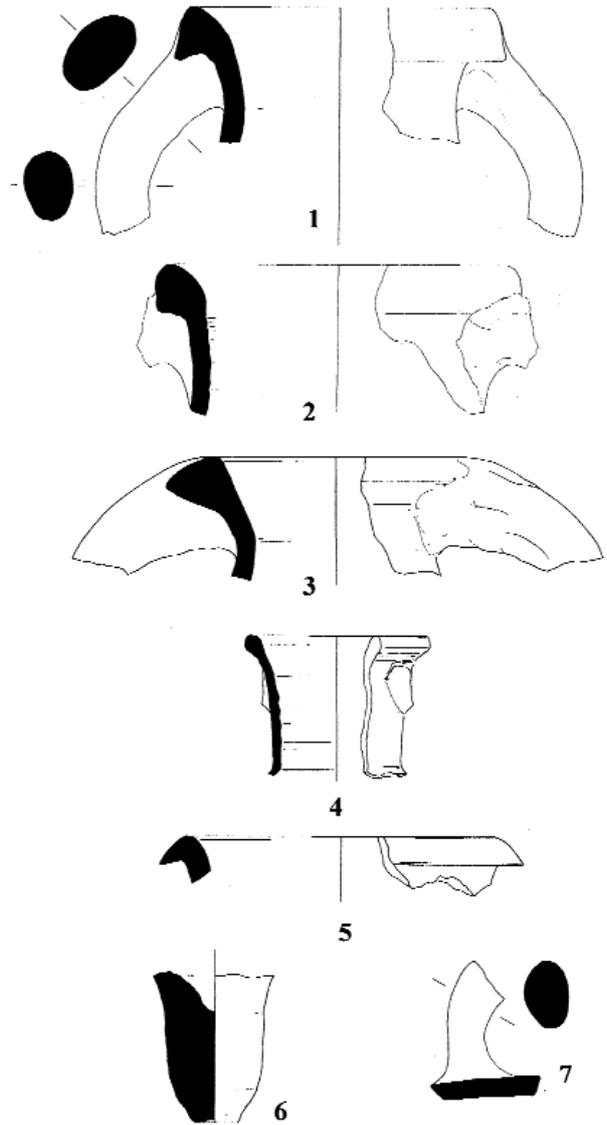


Figura 3. Cerámicas recuperadas durante el control arqueológico: Puerto Real 2 (1), Puerto Real 1 (2), Keay XVI (3), ánfora de reducidas dimensiones (4), Beltrán IIA (5), ánfora africana (6) y posible Keay XXIII (7).

## 2.2. Los materiales cerámicos.

En cuanto a los materiales hallados, todos ellos formando un conjunto bastante coherente desde el punto de vista cronotipológico, destacan varios defectos de cocción de Puerto Real 1 (fig. 3.2), combinados con algunos fragmentos de Puerto Real 2 (fig. 3.1) (5) y numerosas Keay XVI (fig. 3.3 y fig. 4.1-2, 4 y 7), además de un borde y asas asimilables a los tipos finales de las ánforas de origen altoimperial Beltrán IIA (fig. 3.5 y fig. 4.3 y 6) y otro fragmento de asa que quizá corresponda con un tipo de Dr. 14 tardía local (fig. 4.8). Asimismo, se ha documentado la producción local de un tipo de jarra biansada o pequeña ánfora (fig. 3.4) que recuerda las halladas por M. Beltrán entre los materiales del Cerro de los Mártires (6), y un asa que probablemente puede adscribirse a la forma Almagro 51c (Keay XXIII). Sin descartar nuevos hallazgos, parece que podemos situar la producción de este alfar entre finales del s. II y la primera mitad del s. III d.n.e. Esta asociación de materiales es característica de la fase IV del alfar de Puente Melchor en Puerto Real.

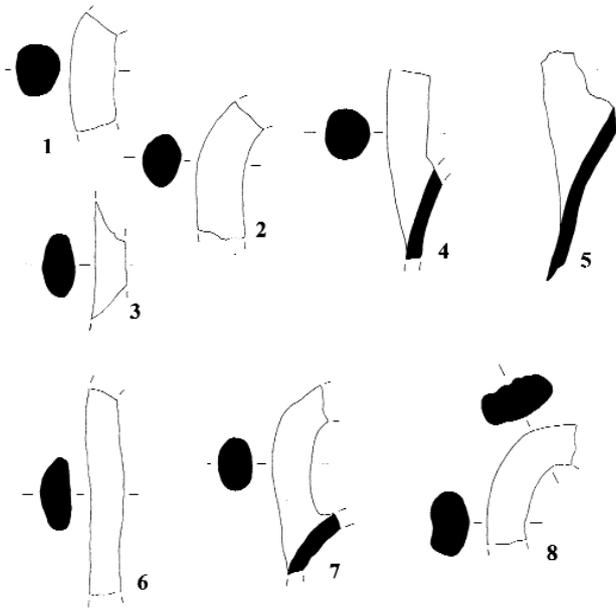


Figura 4. Asas anfóricas exhumadas en C/ Albarдонero, 24: Keay XVI (1-2, 4 y 7), Beltrán II (3 y 6) y posible Dr. 14 tardía (8).

### 3. LA ALFARERÍA ROMANA EN LA BAHÍA DE CÁDIZ.

#### 3.1. El origen de una industria plenamente romanizada: los talleres de época tardorrepublicana y altoimperial. El caso isleño.

La gran cantidad de alfares romanos excavados en el entorno de la Gades romana y la campiña litoral circundante no dejan lugar a dudas sobre la importancia económica que el fenómeno comercial de la exportación de productos derivados de las salazones de pescado tuvieron para la ciudad, destacando los ss. I-II d.n.e. como momento de mayor auge de las actividades (documentándose un mayor número de alfares que surten de envases para el transporte de esos productos). Tanto la producción salazonera como la alfarera ligada a esta no se implantaron *ex novo* en el ámbito de la bahía con la hegemonía político-administrativa de la Roma republicana sino que por el contrario provenían de una larga tradición industrial que comenzó al menos en torno al s. V a.n.e. con el establecimiento de las primeras factorías de salazones púnicas en la costa de El Puerto de Santa María (7) y las industrias que las surtían de envases ubicadas en el término de San Fernando (8).

Las industrias de salazón de pescados y alfareras se encuentran repartidas por la costa y campiñas adyacentes de la Bahía de Cádiz, además de las localizadas en el archipiélago gaditano (9). L. Lagóstena ha diferenciado cuatro categorías de yacimientos en los que se documenta la producción alfarera (10): alfares asociados a una factoría de salazones, villas rústicas con alfar, villas con alfar y factoría de salazones y por último enclaves exclusivamente alfareros. Siguiendo esta clasificación de los asentamientos, debemos señalar que los talleres en cuyo estudio nos centraremos aquí –los de San Fernando– podrían ser englobados de forma generalizada en la tercera de estas categorías, pues junto a las estructuras industriales (hornos, testares, depósito, conducción de aguas, etc,...) encontramos piletas (si bien de uso no determinado aún) y en numerosas ocasiones *villae* residenciales.

En una visión global del proceso industrializador alfarero de la bahía gaditana, podemos suponer que el comienzo del desarrollo cronológico y espacial de estos alfares ya romanos (primera mitad del s. II a.n.e.), tras los hallazgos de los últi-

mos años en San Fernando, deberíamos ubicarlo –partiendo de la base de las industrias púnicas– en los alfares isleños; un segundo momento vendría marcado por el alfar portuense de c/ Javier de Burgos (11) y el gaditano de c/ Gregorio Marañón (12), todos ellos con un inicio de la producción en un momento transicional hacia el s. I a.n.e. o ya comenzada esa centuria. En el s. I a.n.e. avanzado –hacia mediados– se suman a estos gran cantidad de alfares en El Puerto de Santa María, Puerto Real y Chiclana (13), anunciando ya el auge de la comercialización de las salazones y asistiéndose a una latinización de las producciones desde mediados de siglo, encontrándose los tipos pertenecientes a formas tardopúnicas (T-7.4.3.3) en porcentajes cada vez más reducidos (14), siendo este al parecer el momento en que debemos colocar (en la segunda mitad) la plena romanización de la industria gaditana. El s. I d.n.e. se asiste al abandono de algunos de los talleres, aunque gran número de ellos se unen ahora a la producción de envases para salazones, ubicándose en las mismas zonas anteriores. Este siglo será el de mayor pujanza de la exportación de productos marinos y actividad alfarera; la industria alfarera comenzará su declive la segunda mitad del s. II d.n.e., disminuyendo el número de talleres, aunque estos siguen situándose en buen número en las mismas zonas.

#### 3.1.1. La evolución crono-cultural de las alfarerías isleñas en los ss. II a.n.e.-II d.n.e.

Como ya se ha expuesto, serán en líneas generales los propios alfares púnicos instalados en el s. III a.n.e. los que continuaron la producción cerámica en los inicios de la dominación romana; esta continuidad demostrada por la arqueología, debió responder a un proceso de continuidad de la expansión económica y comercial comenzada por la presencia bárcida (15) y que cristalizó en una perduración de esa prosperidad durante varias décadas, aprovechando asimismo las nuevas posibilidades ofertadas por el mercado romano. La revitalización de las industrias salazoneras gaditanas ha sido ya puesta de manifiesto reiteradamente (16) y las recientes intervenciones arqueológicas en San Fernando están confirmando un proceso similar de la industria alfarera (17), con la proliferación de los talleres y el alcance de un grado de industrialización y niveles productivos nunca antes igualados. No encontramos razones de peso para suponer un “corte” radical de las actividades con la conquista romana, sino muy al contrario la apertura de dicho mercado debió ser un nuevo impulso que definitivamente consolidó la industria salazonera gaditana hasta la “explosión comercial” de época tardorrepublicana. Son muy significativas a este respecto las recientes excavaciones efectuadas en el taller de Torre Alta (18) o en el alfar de Pery Junquera (19), cuyas últimas fases productivas muestran una transformación de los tipos y la superposición de los alfares republicanos sobre los bárcidas, introduciéndose paulatinamente formas de filiación *latinizante* (grecoitalicas evolucionadas y Dr. 1) que irán sustituyendo tanto a las formas finales de tradición gaditana (T-12.1.1.0, T-8.2.1.1 y T-9.1.1.1) como a las producciones occidentales de aire cartaginés (T-7.4.3.3).

El desarrollo de la ciudad y la adopción de patrones económicos se hará patente ya a partir del s. I a.n.e., con el abandono de los alfares ubicados en San Fernando y la proliferación de numerosos talleres en la periferia urbana de Gades y junto a establecimientos tipo villa en la campiña litoral gaditana, centrados en la producción de tipos ya de inspiración exclusivamente itálica (Dr. 7-11, Beltrán II, Dr. 12...). El *floruit* de la exportación salazonera podemos situarlos en los ss. I-II d.n.e., momento en que el número de alfares es mayor y su dispersión geográfica más amplia. Junto a múltiples centros productores situados en Puerto Real, El Puerto de Santa María, Chiclana y la propia Cádiz, en el término de San Fernando

también se ubicaron diversos talleres (20) que estuvieron en funcionamiento en este periodo de esplendor y prosperidad (Cerro de los Mártires-Gallineras, Almadraba, Fadrilas, Cerro de la Batería, Centro Atlántida...). Será a partir del s. III cuando se advierta una, si no crisis, sí "reestructuración" de la producción de salazones gaditanas, con una reducción del número de talleres y una aparente concentración de los pocos en funcionamiento en las diversas áreas geográficas mencionadas anteriormente. Así, sólo los alfares de El Palomar (El Puerto de Santa María), Puente Melchor (Puerto Real) y los isleños de C/ Albarдонero y Cerro de los Mártires (fig. 5) parecen continuar en producción durante los ss. III-IV d.n.e.

#### 4. VALORACIÓN Y CONCLUSIONES.

Hasta el momento sólo se conocían activos para el s. III d.n.e. en el entorno de la Bahía los talleres de Palomar-Puerto Nuevo, Puente Melchor y Cerro de los Mártires-Gallineras, lo que da idea de la supuesta regresión de las actividades en la zona (21). Algunos autores han interpretado a partir de este incompleto registro y de los resultados de las intervenciones en el alfar de Puente Melchor que el fin de las industrias alfareras de la Bahía de Cádiz pudiera situarse, en un momento indeterminado de finales del s. IV o inicios del s. V d.n.e., relacionándose al parecer con las invasiones germánicas (22). Sin embargo, recientes trabajos sobre la cuestión de la alfarería bética en época bajoimperial han comenzado a cuestionar estas cronología finales, apostando por un ocaso de la producción situado a comienzos del s. VI d.n.e. relacionado con la llegada de los bizantinos al occidente mediterráneo (23).

Además de los diversos alfares de los valles del Guadalquivir y Genil destinados a la producción de ánforas olearias cuya actividad era ya conocido que se prologaba hasta momentos muy avanzados del Bajo Imperio (24), el número de talleres localizados en la zona costera bética era muy exiguo. Siguiendo las informaciones aportadas por D. Bernal (25) debemos señalar que en la actualidad se conocen talleres bajoimperiales en Almería –Cabriles (26)–, Granada –Calahonda, Los Barreros, Los Matagallares, El Cortijo Chacón, Lobres, La Loma de Ceres, y posiblemente Almuñécar– (27), Málaga –Finca del Secretario y Huerta del Rincón– (28) y la costa gaditana –Cerro de los Mártires/Gallineras, El Palomar, Puente Melchor, Puente Grande y ahora C/ Albarдонero– (29). El número de talleres no es elevado pero paulatinamente va incrementándose a la par que la comunidad científica fija su atención en la alfarería bajoimperial bética, por lo que es de suponer que el número habrá de aumentar aún más en los próximos años, desterrando en buena medida la supuesta crisis total sufrida por dicha industria a fines del s. II d.n.e. (30).

En concreto, la información arqueológica escasa y la ten-

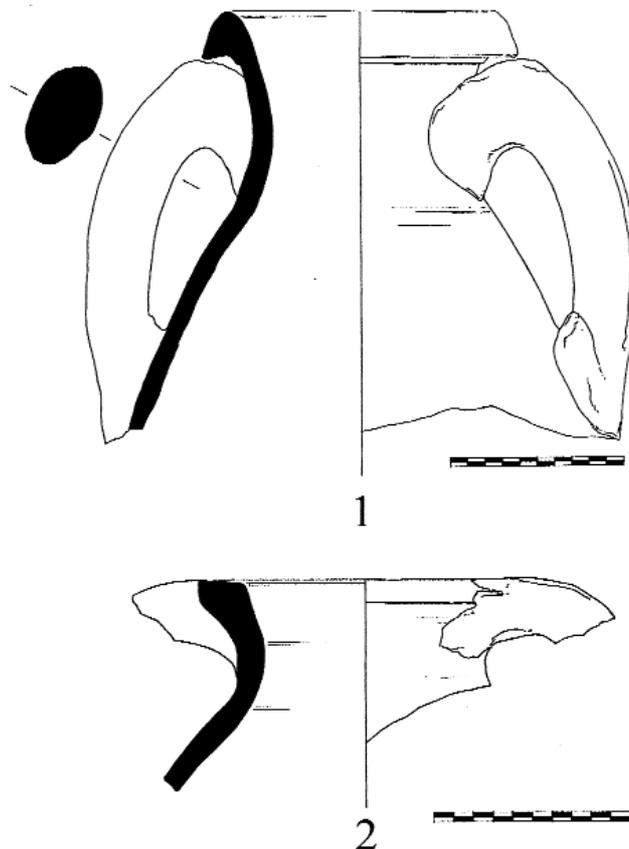


Figura 5. Materiales depositados en el Museo Histórico Municipal de San Fernando posiblemente atribuibles al taller de Cerro de los Mártires: Puerto Real 2 (1) y Keay XVI (2).

dencia generalizada a la creencia en una crisis y casi desaparición de las industrias conserveras gaditanas durante el s. III d.n.e. habían determinado el que el número de talleres conocidos fuese escaso. Sin embargo, las informaciones aportadas por los yacimientos romanos de San Fernando y el taller localizado en C/ Albarдонero parecen cuestionar esta hipótesis (varios yacimientos tradicionalmente alfareros de la isla presentan registros que alcanzan los ss. IV-V cuando menos). Por ello, nos parece que este nuevo emplazamiento alfarero no sólo presenta la importancia intrínseca de su propia cronología y producción si no que además supone un nuevo indicio de la vitalidad de las salazones gaditanas en el s. III d.n.e. Asimismo, destaca en el yacimiento la constatación de una actividad de rellenos de la zona costera en época antigua de manera intencional, algo no demasiado conocido, si bien con paralelos próximos en el yacimiento isleño de Los Cargaderos.

#### NOTAS:

- (1) JOSÉ JUAN DÍAZ RODRÍGUEZ et alii., "Las producciones cerámicas en las bahías de Algeciras y Cádiz en la Antigüedad. Análisis comparativo de sus trayectorias alfareras", VII Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar, *Almoraima*, Algeciras, en prensa.
- (2) JAVIER A. FERNÁNDEZ et alii., "La evolución de las industrias alfareras de San Fernando (Cádiz) durante la Antigüedad", *Nivel Cero*, 9, Santander, 2001.
- (3) ENRIQUE GARCÍA VARGAS, *La producción de ánforas en la Bahía de Cádiz en época romana (ss. II a.C.-IV d. C.)*, Ed. Gráficas Sol, Écija, 1998, pp. 180-185.
- (4) CARLOS ALONSO VILLALOBOS et alii., "La sismotectónica de época histórica y su influencia en la Bahía de Cádiz", XXIV *CongNacArq*, Vol. 4, Cartagena 1997, Cartagena, 1999, p. 655.
- (5) E. GARCÍA VARGAS y M.L. LAVADO FLORIDO, "Definición de dos nuevos tipos de ánforas gaditanas: las Puerto Real 1 y 2", *Spal*, 5, Sevilla, 1998, pp. 197-207.
- (6) M. BELTRÁN LLORIS, "Problemas de la morfología y del concepto histórico-geográfico que recubre la noción tipo. Aportaciones a la tipología de las ánforas béticas", *Methodes classiques et methodes formelles dans l'étude des amphores*, Ecole Française de Rome, Roma, 1977, pp. 107-116, figs. 3-10.

- (7) J.A. RUIZ GIL “Sondeos arqueológicos de urgencia para la delimitación de las factorías de salazones púnico-gaditanas de El Puerto de Santa María (Cádiz)”, *AnArqAnd/86*, III, Sevilla, 1987, pp. 101-105. J.A. Ruiz Gil “Cronología de las factorías de salazones púnicas de Cádiz”, II *CISFP*, Roma, 1991. J.A. Ruiz Gil y J.A. Ruiz Fernández “Excavaciones de urgencias en El Puerto de Santa María”, *Revista de Arqueología*, nº 74, Madrid, 1987, pp. 5-12. A. Muñoz Vicente y G. De Frutos Reyes “La industria pesquera y conservera púnico-gaditana: balance de la investigación. Nuevas perspectivas”, *II Congreso de Arqueología Peninsular*, Zamora, 1996. G. De Frutos y A. Muñoz “La industria pesquera y conservera púnico-gaditana: balance de la investigación. Nuevas perspectivas”, *Spal*, 5, Universidad de Sevilla, Sevilla, 1998. A. Muñoz, G. De Frutos y N. Berriatúa, “Contribución a los orígenes y difusión comercial de la industria pesquera y conservera gaditana a través de las recientes aportaciones de las factorías de salazones de la Bahía de Cádiz”, *Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar*, tomo I, Ceuta 1987, Madrid, 1988.
- (8) J. FERNÁNDEZ et alii, “La evolución de...”; L. Perdignes Moreno y Ángel Muñoz Vicente, “Excavaciones arqueológicas de urgencia en los hornos de Torre Alta. San Fernando, Cadiz”, *AnArqAnd/1988*, Vol. III, Sevilla, 1990, pp. 106-112; G. De Frutos y A. Muñoz, “Hornos Púnicos de Torre Alta (San Fernando, Cádiz)”, *Arqueología en el entorno del Bajo Guadiana, Encuentro de Arqueología del Suroeste*, Huelva-Niebla, 1994, pp. 396-398; Beatriz González Toraya et alii, “Los inicios de la producción anfórica en la bahía gaditana en época republicana: la intervención de urgencia en Avda. Pery Junquera (San Fernando, Cádiz)”, *Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae*, Sevilla 1998, 2002; M0 H. Gago et alii “El complejo industrial de salazones gaditano de Camposoto, San Fernando (Cádiz): Estudio preliminar”, *Habis*, 31, Sevilla, 2000, pp. 37-61; A.M. Sáez Romero y J.J. Díaz “La industria alfarera de Gadir”, *Revista de Arqueología*, 252, MC Ediciones, Madrid, 2002, pp. 50-55.
- (9) LÁZARO LAGÓSTENA BARRIOS “Alfarería romana en la Bahía de Cádiz. La producción anfórica”, *Boletín del Museo de Cádiz*, VI (1993-1994), Cádiz, 1994, pp. 107-116; L. Lagóstena “Explotación del salazón en la Bahía de Cádiz en la Antigüedad: Aportación al conocimiento de su evolución a través de la producción de las ánforas Mañá C”, *Florentia Iliberritana*, nº 7, Granada, 1996, pp. 141-169; L. Lagóstena, *Alfarería romana en la Bahía de Cádiz*, Universidad de Cádiz, Cádiz, 1996; E. García Vargas, *La producción de ánforas...*
- (10) L. LAGÓSTENA, *Alfarería romana...* pp. 127-130.
- (11) L. LAGÓSTENA, *Alfarería romana...* pp. 32-34; E. García Vargas, *La producción de ánforas...*
- (12) F.J. BLANCO JIMÉNEZ, “Excavaciones de urgencia en un solar de la calle Doctor Gregorio Marañón. Cádiz”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1989*, Sevilla; E. García Vargas, *La producción de ánforas...* pp. 159-162.
- (13) L. LAGÓSTENA, *Alfarería romana...*
- (14) L. LAGÓSTENA, *Alfarería romana...* p. 134; E. García Vargas, *La producción de ánforas...* pp. 222-239.
- (15) JOAN RAMÓN TORRES, *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental*, *Collección Instrumenta 2*, Universidad de Barcelona, Barcelona, 1995.
- (16) ÁNGEL MUÑOZ VICENTE, “Secuencia histórica del asentamiento fenicio-púnico de Cádiz: un análisis crono-espacial tras quince años de investigación arqueológica”, *BolMusCad*, VII, 1997, pp. 77-105; G. De Frutos y A. Muñoz “La industria pesquera...”.
- (17) J. FERNÁNDEZ et alii, “La evolución de...”; A.M. Sáez Romero y J.J. Díaz “La industria alfarera...”.
- (18) A.M. Sáez et alii “Intervención arqueológica de urgencia en los Hornos Púnicos de Torre Alta”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/2001*; J.J. Díaz Rodríguez et alii., “Las producciones cerámicas...”.
- (19) J. FERNÁNDEZ et alii, “La evolución de...”; B. González Toraya et alii, “Los inicios de la producción...”.
- (20) L. LAGÓSTENA BARRIOS “Alfarería romana...”, pp. 109-110; L. Lagóstena, *Alfarería romana...* pp. 114-119; E. García Vargas, *La producción de ánforas...* pp. 164-167.
- (21) L. LAGÓSTENA, *Alfarería romana...* p. 136; E. García Vargas, *La producción de ánforas...* pp. 240-247.
- (22) E. GARCÍA VARGAS y M.L. LAVADO “Ánforas alto, medio y bajo imperiales producidas en el alfar de Puente Melchor (Puerto Real, Cádiz)”, *Spal*, 4, Sevilla, 1995, pp. 215-228; E. García Vargas, *La producción de ánforas...* pp. 247-249.
- (23) D. BERNAL CASASOLA, “La producción de ánforas en la Bética en el s. III y durante el Bajo Imperio Romano”, *Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae*, Vol. I, Sevilla-Écija 1998, Écija, 2002, pp. 239-372; D. Bernal y L. Lorenzo (Eds.) *Excavaciones arqueológicas en la villa romana del Puente Grande (Los Altos del Ringo Rango, Los Barrios, Cádiz)*, Universidad de Cádiz, Cádiz, 2002.
- (24) D. BERNAL, “La producción de...”, p. 250.
- (25) D. BERNAL, “La producción de...”.
- (26) L. CARA y J.M. RODRÍGUEZ, “Estructura económica y comercio marítimo en el extremo oriental de la Bética: cerámica sigilada y recipientes anfóricos del puerto romano de Guardias Viejas (El Ejido, Almería)”, *XXI CongNacArq*, Vol. I, Teruel 1991, Zaragoza, 1995, pp. 85-98.
- (27) D. BERNAL y J. NAVAS “La producción alfarera en la costa granadina en época romana”, *Los Matagallares (Salobreña, Granada): un centro romano de producción alfarera en el s. III d. C.* (D. Bernal Ed.), Salobreña, 1998, pp. 63-100.
- (28) A. BALDOMERO NAVARRO et alii “El alfar romano de la Huerta del Rincón: síntesis tipológica y momentos de producción”, *Figlinae Malacitanæ. La producción de cerámica en los territorios malacitanos*, Universidad de Málaga, 1997, pp. 147-176; F. Villaseca “La producción anfórica de los hornos de la finca El Secretario”, *Figlinae Malacitanæ. La producción de cerámica en los territorios malacitanos*, Universidad de Málaga, 1997, pp. 261-269.
- (29) D. BERNAL y L. LORENZO, *Excavaciones arqueológicas...*; E. García Vargas, *La producción de ánforas...*; L. Lagóstena, *Alfarería romana...*; J.J. Díaz Rodríguez et alii., “Las producciones cerámicas...”; J. Fernández et alii, “La evolución de...”; A.M. Sáez et alii, “Control arqueológico en el yacimiento púnico-romano de Gallineras (San Fernando, Cádiz)”, *AnArqAnd/2000*, III, Sevilla, pp. 166-173.
- (30) D. BERNAL, “La producción de...”.